

Aportes de la Comunicación a la Planificación de Procesos de Desarrollo.

Autoras: Cecilia Ceraso y Vanesa Arrúa.

Este artículo pretende transitar un reflexión, que desde el campo de la Comunicación / Desarrollo, ponga en cuestión las miradas y estrategias hegemónicas que profundizaron las relaciones de dependencia en los países de la región y agudizaron las condiciones de injusticia social en que vive nuestro pueblo; de este modo, desnudar los procesos que desde la planificación, legitimaron estas propuestas.

Pero, no solo este es el objetivo del escrito, pretendemos también, liberarnos de esa pesada carga que produce la palabra desarrollo, para poder comenzar a llenarla de nuevos sentidos. Porque el Campo de la Comunicación que en América Latina se ha asociado a reflexiones críticas, dando por resultado propuestas propias y originales, nos ofrece un camino, una esperanza que nos permite pensar la realidad como dinámica permanente y la comunicación como motor de la transformación desde y hacia lo propio. Nos da la posibilidad y las herramientas para resignificar lo foráneo y CREAR el futuro y las transformaciones que deseamos.

El recorrido propuesto es, desnudar la dominación que encierra el concepto de Desarrollo en manos de los países dominantes, dejar en evidencia el rol de la planificación y los planificadores como instrumentos de disciplinamiento y transitar el potencial de la Comunicación en la resignificación y producción de nuevos sentidos de transformación.

I. Desarrollo, un recorrido por el concepto.

Arturo Escobar, en su libro *La Invención del Tercer Mundo*, expone su tesis acerca de la Invención del concepto Desarrollo, según lo conocemos hoy día. El proceso de deconstrucción del término, le permite desnudar el complejo entramado de relaciones políticas, económicas y tecnológicas, que se asociaron a partir de la década del 50, en la creación de una serie de dispositivos y fundamentos, que no solo llenaron de sentido el término Desarrollo, sino que además, provocaron un nuevo status de relación entre las naciones y los pueblos. Hablamos del surgimiento del “subdesarrollo”.

“...El Desarrollo, debe ser visto como un régimen de representación, como una “invención” que resultó de la historia de la posguerra y que, desde sus inicios moldeó ineluctablemente toda posible concepción de la realidad y la acción social de los países que desde entonces se conocen como subdesarrollados...”ⁱ

Al respecto, Gustavo Esteva, en el libro *Diccionario del desarrollo*, adhiere a la tesis de Escobar y va más allá, fijando la fecha exacta en que el Subdesarrollo se convierte en el problema de las regiones dominadas “... *El 20 de enero de 1949, el día en que el Presidente Truman tomó posesión, se abrió una era para el mundo – la era del Desarrollo...*”

“...Al usar por primera vez en este contexto la palabra subdesarrollo, Truman cambió el significado de desarrollo y creó el emblema, un eufemismo, empleado desde entonces

para aludir de manera discreta o descuidada a la era de la hegemonía norteamericana... El subdesarrollo comenzó, por tanto, el 20 de enero de 1949. Ese día, dos mil millones de personas se volvieron subdesarrolladas. En realidad, desde entonces, dejaron de ser lo que eran, en toda su diversidad, y se convirtieron en un espejo invertido de la realidad de otros: un espejo que los desprecia y los envía al final de la cola, un espejo que reduce la definición de su identidad, la de una mayoría heterogénea y diversa, a los términos de una minoría pequeña y homogeneizada...”ⁱⁱ

Desarrollo, el reino de la economía y la carencia:

Durante el siglo XIX, pero en realidad mucho antes en Europa, la construcción social del desarrollo se asoció con un diseño político: extraer de la sociedad y la cultura, una esfera autónoma, la económica, e instalarla en el centro de la política y la ética.

El concepto desarrollo, fue mutando a lo largo de la historia, hasta convertirse en un concepto centralmente económico, que encontró fundamento en las “carencias”, como excusa para impulsar el crecimiento de las naciones pobres. Esta mirada economicista, tiñó de alguna manera, las valoraciones sobre la vida en sociedad durante toda la modernidad.

Establecer el valor económico exige desvalorizar todas las demás formas de existencia social. El desvalor produce una metamorfosis grotesca de las destrezas en carencias, de los ámbitos de la comunidad en recursos, de los hombres y mujeres en mano de obra comercializable, de la tradición en carga, de la sabiduría en ignorancia, de la autonomía en dependencia. Metamorfosea grotescamente las actividades autónomas de la gente que encarnan deseos, destrezas, esperanzas e interacciones entre sí y con el ambiente, en necesidades cuya satisfacción requiere la intermediación del mercado.ⁱⁱⁱ

Pensar el desarrollo desde el prisma económico, implica desconocer todos los aspectos de la vida social y comunitaria, que son causa y efecto del potencial de transformación, que promueve la autopoiesis, la creación de la realidad desde los deseos propios, y desde el diálogo de saberes, que hoy está interrumpido por las condiciones de dominación.

La manipulación de la historia y de los pueblos.

Convencer es vencer dos veces. Esa fue la estrategia. Haber aceptado sin cuestionamientos que somos naciones subdesarrolladas, profundizó la subordinación a la dependencia.

La discusión misma del origen o las causas actuales del subdesarrollo ilustra la medida en que se admite como algo real, concreto, cuantificable e identificable: un fenómeno cuyo origen y modalidades puede ser objeto de investigación. La palabra define una percepción. Y esta se convierte a su vez, en un objeto, un hecho. Nadie parece poner en duda que el concepto aluda a fenómenos reales. Nadie se da cuenta que es un adjetivo comparativo cuya base de sustentación, es el supuesto, muy occidental pero inaceptable e indemostrable, de la unidad, homogeneidad y evolución lineal del mundo. Despliega una falsificación de la realidad, producida mediante el desmembramiento de la totalidad

de procesos interconectados que constituyen la realidad del mundo, y la sustituyen con uno de sus fragmentos, aislado del resto, como punto general de referencia.^{iv}

Este autor nos invita a pensar que el subdesarrollo no existe, como realidad en si misma. El término subdesarrollo es un valor comparativo que existe en relación. Que unifica en la comparación realidades muy diversas, donde la relación lineal, empobrece la complejidad, dejando afuera lo que cuestiona lo moderno, lo capitalista, lo hegemónico.

“Cuando Nyerere propuso que el desarrollo fuera la movilización política de un pueblo para alcanzar sus propios objetivos, conciente como estaba de la locura de seguir las metas que otros habían establecido; cuando Rodolfo Stavenhagen propone actualmente el etnodesarrollo o el desarrollo con autoconfianza, conciente que debe “mirarse hacia adentro” y “buscar en la propia cultura”, en vez de seguir buscando puntos de vista prestados y ajenos; cuando Gimo Omo-Fadaka plantea el desarrollo de abajo hacia arriba, conciente de que ninguna de las estrategias basadas en el diseño de arriba hacia abajo ha logrado alcanzar sus objetivos explícitos; cuando Orlando Fals Borda y Anisur Rahaman insisten en el desarrollo participativo, conscientes de las exclusiones practicadas en nombre del desarrollo, cuando Jun Nishikawa propone “otro” desarrollo para Japón, conciente de que la era actual está terminando; cuando ellos y muchos otros califican el desarrollo y emplean la palabra con advertencias y restricciones, como si estuvieran refiriendo a un campo minado, no parecen estar al tanto de la contraproductividad de sus empeños. El campo minado explotó ya.”^v

El desafío es, construir un desarrollo diferente. Llenar de nuevos contenidos el concepto. En palabras de Escobar, esto requiere inventar prácticas sociales que relacionen los procesos sociales, económicos y políticos con las transformaciones tecnocientíficas, las creaciones artístico – culturales, y los esfuerzos por superar los graves problemas socioeconómicos, que afectan a la mayoría de la población. Es posible imaginar nuevas formas de organizar la vida social, económica y cultural; los sistemas económicos y tecnológicos pueden ser reorientados.^{vi}

La propuesta es también pensar de que manera la planificación ha jugado un rol fundamental como herramienta que posibilitó el fortalecimiento del paradigma hegemónico del desarrollo a través de la implementación de políticas y proyectos, que profundizaron las condiciones objetivas y subjetivas que le dan sustento y lo reproducen.

II. La Planificación de los procesos de desarrollo

Criticamos la planificación que como instrumento de desarrollo ha generado estrategias normativas de organización de “lo social” como campo de problemas.

Estas estrategias, si bien han tenido características particulares en cada lugar donde se han implementado, guardan una gran coherencia en sus características de aplicación en toda la región.

Su aplicación es de arriba hacia abajo, autoritaria y centralista. Organización piramidal en la toma de decisión sobre los procesos.

Fragmentaria, se definen modelos y propuestos, por áreas específicas que fragmentan la complejidad en que se organizan las condiciones de vida de los sujetos. La familia, diferenciada al trabajo, diferenciada a la nutrición y la salud, por ej. Esto da origen a políticas sectoriales que fragmentan los sujetos.

Burocrática y administrativa: bajo un supuesto de que planificar es definir pasos, circuitos por donde transitar y formularios que llenar. No como un proceso holístico en un entramada red de relaciones.

Legitimadora de saberes foráneos. Esto contribuye en el reconocimiento de necesidades y carencia. Genera una subordinación ante el saber hegemónico. Es el otro y el que más sabe, el que decide cual es mi problema de desarrollo.

La administración de lo social ha producido sujetos modernos que no son solamente dependientes de los profesionales para sus necesidades, sino que también se ordenan en realidades (ciudades, sistemas de salud y educacionales, economías, etc.) que pueden ser gobernadas por el Estado, mediante la planificación. La planificación inevitablemente requiere la normalización, la estandarización de la realidad, lo que a su vez implica la injusticia y la extinción de la diferencia y de la diversidad.^{vii}

Si pensamos en una nueva racionalidad, planificar implica sostener los procesos de Desarrollo desde una mirada integral de la realidad. Donde se tenga en cuenta la cultura, los modos de estar en el mundo que tienen los diferentes pueblos y las formas de construir sentidos.

Criticamos la planificación tradicional - instrumental, puesta al servicio de disciplinar y controlar. Elegimos una planificación negaentrópica que va organizando en la flexibilidad del movimiento, el profundo caos de sentidos que habita nuestra realidad.

La única dimensión del movimiento que tiene la planificación no es de arriba para abajo o de abajo para arriba, la planificación que produce conocimiento es reticular, entramada y en espiral. Su efecto manifiesto es la gestión y su motor es el deseo.

III. Los aportes de la Comunicación para pensar Procesos de Planificación que siembren un nuevo Desarrollo.

Pensamos que la comunicación como campo, tiene un fuerte potencial transformador en diversas experiencias concretas en América Latina. Este campo, se constituye desde experiencias y conceptualizaciones que pueden hacer importantes aportes a la producción de nuevos sentidos sobre el desarrollo.

Es decir, la mirada comunicacional, que pone de relieve una mirada de los actores de las relaciones como sujetos activos en la resignificación y creación de sentidos propios, nos habla del potencial de CREACIÓN que encierran los procesos comunicacionales.

De este modo, podemos considerar a todos los actores en diversos procesos sociales, como sujetos de conocimiento, es decir, que los sujetos que de alguna manera participan en procesos de planificación son "...sujetos que planifican con la intención de conocer el mundo para transformarlo en sentidos propios y deseados. Los sentidos son una construcción social, que están insertados en nuestras practicas micro y macro sociales, e individuales. Los sujetos de la construcción de conocimiento en los procesos de planificación **son sujetos también de transformación** que delimitan escenarios, construyen problemas, inventan herramientas y también relacionan estratégicamente teorías, nociones y conceptos.

"...Nuestra estrategia política de transformación requiere de la construcción de nuestra mirada en el conocimiento complejo, porque esta surge trabajando con y contra lo incierto, lo aleatorio, el juego múltiple de las interacciones y retracciones.

No nos sirve sólo construir nuestra mirada desde el conocimiento afianzado, nos estanca en creencias y contratos que nos llenan de miedo y obstaculizan la producción de nuevos sentidos.

*El modo de ser que tiene el pensamiento dominante , su forma de poner en orden , de rescatar lo incierto, de distinguir, esta reñido con **la conjunción** que permite distinguir sin desarticular, asociar sin identificar ni reducir.*

Estos procesos que nos llevan a un lugar de las practicas sociales que nos permiten ver transformaciones que aún no están organizadas como nociones en los libros, también nos permiten comprender que la cognición no es una representación de un mundo dado, es el alumbramiento de un mundo. (epistemología de la teoría de Santiago).

Es necesario decir que estas vivencias cognitivas no suceden sólo en nuestra razón, si es que la inteligencia tiene un lugar común en donde es ubicada, también suceden y quedan inscriptas en nuestros cuerpos y nuestras almas que también existen y son profundos aliados y maestros de nuestra naturaleza cognitiva y constituyen nuestra inteligencia emocional.

Estos procesos de aprendizaje conjunto generan como un estado revolucionario pero no de poner lo de arriba abajo y viceversa, una forma de estar que produce verdaderos cambios de adentro hacia fuera y viceversa .

Que crea condiciones para el crecimiento de la capacidad de relacionarse y comunicarse con otros, construyendo saberes concretos, comunes a todos y propios que se constituyen en saberes y poderes colectivos.

En esta entrega a este movimiento existe un sentimiento de amor y una experiencia de placer por producir conocimiento entre todos..."^{viii}

Desde nuestra mirada de la Comunicación, reconocemos tres aspectos concretos que fortalecen procesos de transformación de la realidad y generan nuevos sentidos a las propuestas de desarrollo:

1. La comunicación educación y la democratización de los procesos de planificación:

Desde el campo de la comunicación / educación, nos encontramos con reflexiones orientadas a la multiplicación de los saberes propios, pero también con oportunidades de genera nuevos aprendizajes.

Pensar los procesos de planificación del Desarrollo desde esta perspectiva, implica no solo reconocer a los actores involucrados en los procesos como sujetos de conocimientos, sino también como sujetos que toman decisiones con respecto a las transformaciones deseadas en sus vidas comunitarias.

Democratizar los procesos de planificación implica democratizar la posibilidad de recrear nuestra visión del mundo para encontrar los sentidos.

La planificación como proceso de aprendizaje y producción de conocimiento; recupera la memoria colectiva, construye y recupera identidades. Promueve la toma de decisiones, comprende la negociación desde el reconocimiento de la alteridad. Va a la comunidad como fuente de conocimiento: pero va desde la lógica del Hacer proyectos para mejorar la calidad de vida.^{ix}

Retomamos la noción de educación caracterizando el proceso educativo mediante una frase de Paulo Freire: “La educación es praxis, reflexión y acción del hombre en el mundo para transformarlo”.

La educación en el nuevo paradigma es el resultado del aprendizaje. Aprender es la capacidad que tienen todos los seres vivos para autoorganizar la vida. El aprendizaje como un proceso de autoorganización de la vida obedece a los mismos procesos que sustentan el nuevo paradigma: autoorganización e interdependencia. El proceso de vivir, es un proceso de cognición (conocer) El conocer (conocimiento) es por lo tanto uno de los elementos esenciales que hacen posible la autoconstrucción de los seres vivos. H Maturana y F. Varela llaman a este proceso autopoiesis. El significado etimológico clarifica el nuevo concepto: auto significa “si mismo” y se refiere a la autonomía de los sistemas para autoorganizarse, “poiesis” que tienen la misma raíz griega que poesía, significa creación. Así pues autopoiesis significa creación de uno mismo.^x

2. Disparar la palabra genera desarrollo^{xi}

El primer movimiento importante de estos procesos es disparar el habla. Si el camino es construir nuevos sentidos para que la realidad se transforme debemos disparar el habla. Correr las compuertas a la oralidad, que es un placer supremo, y que nos permite descubrir cosas a través de la palabra y de la boca. Existen enormes mayorías en nuestros pueblos mandadas al silencio, mucha gente tiene trabada su expresión oral porque desde múltiples controladores se construye la creencia de que la palabra es propiedad de unos pocos.

El nudo que no nos deja hablar, que no permite la expresión, siempre tiene que ver con el miedo. El miedo a no saber, a preguntar, a hacer el ridículo, a no estar a la altura de las circunstancias, a ser castigados, a nos ser queridos.

Disparar el habla en una comunidad es fundamental para la producción de conocimientos colectivos. La entrega al movimiento de hablar en una comunidad produce una energía de poder y autoestima que dan lugar a una producción de sentidos colectivos que llevan a esta comunidad hacia su propio desarrollo.

Por eso la primera noción de la comunicación para el desarrollo que hayamos en las practicas sociales devienen de la acción de disparar el habla en la comunidad para que esta construya un sentido propio sobre sus procesos de desarrollo.

El placer de entregarse al movimiento de la palabra escrita, por otro lado, permite a los sujetos y también a los colectivos, dar saltos cualitativos en los procesos de producción, objetivación y sistematización de los conocimientos.

La palabra escrita afianza nuestras reflexiones y conceptos; nos permite no volver a empezar otra vez olvidando lo ya dicho o vivido en la experiencia.

Da lugar a que otros aprendan de la experiencia de otros. Permite la comunicación entre diferentes nodos u organizaciones. Da cuenta, poniendo en palabras, de las acciones, dimensiones, categorías, instrumentos y nociones que permiten a los sujetos protagonistas en estas practicas sociales y también a los colectivos, constituirse en nuevos sujetos de conocimiento.

Poder escribir nos hace mas libres y nos muestra otra dimensión de la autopoiesis.

3. La generación de REDES articula actores y potencia transformaciones en sentidos propios.^{xiii}

Entendemos a la comunicación como una herramienta fundamental para la construcción y fortalecimiento de redes de relaciones que en el nivel local gestionan el desarrollo. La comunicación facilita el diálogo social, la articulación de acciones y proyectos y la generación de consensos.

Las Redes son construidas desde modelos de gestión más democráticos, con fuerte circulación de recursos materiales, humanos, información, etc. Son espacios que se sostienen entre todos. Propicia la integración de saberes. La construcción de redes implica un desafío de innovación que genera crecimiento en los colectivos.

Las redes son un espacio propio y colectivo desde el cual recuperar el valor de las diferencias. Son estructuras flexibles que poseen un marco teórico, unos valores, una

forma de ser, de trabajar, de manejar la tecnología, de construir y producir saberes, de construir sentidos en diversidad, pero también en identidad.

Pensemos que los ecosistemas, la sociedad, la comunidad, se sostiene desde tres principios fundamentales: la autoorganización, el intercambio y el aprendizaje. Nosotros con nosotros, nosotros con los otros aprehendemos, nos transformamos y no perdemos nuestra identidad.^{xiii}

La red es un modo de organizarnos en un proceso de transformación. Implica reconocer al otro, vincularse con el otro, y compartir responsabilidades. Implica una circulación particular de saberes y recursos. Nos permite sostenernos a pesar de las distancias. Nos conecta con otros que están en otro lugar, pero que de alguna manera, viven procesos similares, con los que compartimos objetivos comunes de transformación.^{xiv}

ⁱ Escobar Arturo. **La Invención del tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo.** Grupo Editorial Norma. Santa Fé de Bogotá – 1996. Pág. 14

ⁱⁱ Esteva Gustavo. “Desarrollo”. **En Diccionario del Desarrollo. Una Guía del Conocimiento como Poder.** Editado por Wolfgang Sachs. PRATEC Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas, primera edición en castellano, agosto de 1996. Pág. 53.

ⁱⁱⁱ Esteva Gustavo. *Idem anterior.* Pág. 66 - 67

^{iv} *Idem anterior.* Pág. 59

^v *Idem Anterior.* Pág. 53 - 54

^{vi} Escobar Arturo. *Idem anterior.* Pág. 15.

^{vii} Escobar Arturo. “Planificación”. **En Diccionario del Desarrollo. Una Guía del Conocimiento como Poder.** *Idem anterior.* Pág. 218.

^{viii} Ceraso Cecilia. **Encuentro Colombia.** Pappers de Investigación. Bogotá, abril – julio de 2003.

^{ix} Ceraso y otros. “La nueva racionalidad, la planificación de proyectos como procesos de aprendizaje y producción de conocimiento”. Ponencia presentada en el VIII congreso de ALAIC. 2001.

^x Gutierrez Francisco, Seminario de Comunicación / Educación. Maestría PLANGESCO. UNLP. La Plata, 2000. Pág. 13

^{xi} Ceraso Cecilia. Sobre Redes y Organizaciones Complejas. Pappers de Investigación. Bogotá – Colombia. 2003.

^{xii} Ceraso Cecilia y otros. Proyecto de Investigación “Tendencias Transformadoras en Procesos de Gestión Local: Planificación y gestión de la comunicación en procesos de desarrollo”. 2005.

^{xiii} Instituto de Comunicación y Cultura la Red. Cronograma Formación de Formadores. Programa EnREDando jóvenes para el Desarrollo. 2002 - 2003

^{xiv} Ceraso Cecilia. Sobre Redes y Organizaciones Complejas. Mimeo proceso de Formación de Formadores. GTZ Ecuador. Quito 2003.